

PERSONAJES DEL SUR (GUÍA DE ISORA):
SOR ANA MARÍA DE SANTA CLARA TRUJILLO (1779-1857),
RELIGIOSA CONCEPCIONISTA LEGA EN EL CONVENTO DE CLAUSURA
DE SAN PEDRO APÓSTOL Y SAN CRISTÓBAL DE GARACHICO¹

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

[blog.octaviordelgado.es]

Ya hemos resaltado en otras ocasiones como el municipio de Guía de Isora destacó sobre otros del Sur de Tenerife por el considerable número de sus hijas que siguieron la vida religiosa en distintos monasterios de la isla. Una de las más modestas fue sor Ana María de Santa Clara Trujillo, quien después de alcanzar la mayoría de edad tomó el hábito y luego profesó como religiosa concepcionista lega en el Convento de San Pedro Apóstol y San Cristóbal (o de la Purísima Concepción) de Garachico, donde transcurrió la mayor parte de su vida, más de medio siglo y hasta su muerte.



Sor Ana María de Santa Clara Trujillo nació en Guía de Isora, donde vivió hasta los 25 años de edad.

SU DESTACADA FAMILIA

Nació en el lugar de Guía, probablemente en El Jaral, el sábado 6 de febrero de 1779, siendo hija de don Juan Antonio González Trujillo y Beltrán y doña María del Rosario

¹ Sobre este personaje pueden verse también otros artículos de este mismo autor: “Personajes del Sur (Guía de Isora): Religiosas concepcionistas y dominicas del siglo XIX”. *El Día (La Prensa del domingo)*, 3 de marzo de 1991; y “Mujeres del Sur de Tenerife en monasterios de clausura”. *El Pajar. Cuaderno de Etnografía Canaria*, II época, n° 25 (agosto de 2008): 35-45. Con posterioridad, la reseña biográfica se ha visto enriquecida con nuevos datos.

(Hernández) Trujillo. El 13 de ese mismo mes recibió las aguas bautismales en la iglesia de Ntra. Sra. de la Luz de manos de don José Antonio de León Ferrera, cura párroco de la misma y de la Villa de Santiago; se le puso por nombre “*Ana María del Rosario*” y actuó como padrino don Felipe González Trujillo del Pino.

Fueron sus abuelos paternos: *don Isidro González Trujillo* y *doña Ana Beltrán Ximénez*; y los maternos: *don Bartolomé Hernández Delgado* y *doña Ana Trujillo*; todos naturales y vecinos de Guía de Isora en El Jaral. En cuanto a sus hermanos, conocemos los tres siguientes: *don Juan Antonio González Trujillo*, casado en 1805 con doña María del Rosario Díaz; *don José González Trujillo*, que casó en 1807 con doña María Delgado Rodríguez; y *doña María González Trujillo*, casada en 1808 con don Miguel Delgado Rodríguez.²

Nuestra biografiada creció en el seno de una familia destacada, en la que sobresalieron varios de sus miembros, entre ellos: su tío abuelo, *don Juan González Trujillo*, que fue notario público eclesiástico, cillero y alcalde de Guía de Isora; los primos hermanos de su padre, *don Miguel González Truxillo* (1758-1808), alcalde real de dicha localidad, *don José González Trujillo* (1734-1799), labrador acomodado y subteniente de Milicias propuesto para teniente, y *don Felipe González Trujillo* (1746-1810), escribiente y sargento 1º de Milicias, que era su padrino de bautismo; y su primo segundo, *don Francisco Delgado Trujillo* (1771-1851), subteniente de Milicias, comandante de armas y alcalde de Guía, mayordomo de la fábrica parroquial y de la Cofradía de Ntra. Sra. de la Luz.



Convento de San Pedro Apóstol y San Cristóbal de Garachico, de religiosas concepcionistas, en el que profesó y pasó la mayor parte de su vida sor Ana María de Santa Clara Trujillo.

² Para más información sobre su familia puede consultarse un libro de Nelson DÍAZ FRÍAS: *Linajes isoranos. Un estudio genealógico acerca del municipio de Guía de Isora*. 2012. Tomo I, pág. 400, y tomo II, pág. 32.

RELIGIOSA CONCEPCIONISTA LEGA DEL CONVENTO DE GARACHICO

Cuando contaba 25 años de edad y tras convencer a sus padres de su auténtica vocación religiosa, el 6 de diciembre de 1804 la joven isorana tomó el hábito de concepcionista franciscana en el Convento de San Pedro Apóstol y San Cristóbal de Garachico, bajo el nombre “*Sor Ana María de Santa Clara*”. Permaneció como novicia poco más de un año, hasta que el 19 de marzo de 1806 hizo su profesión solemne en el mismo, viéndose colmados de esta manera sus más profundos anhelos; pero por falta de dote sólo pudo profesar como “*lega*”, situación en la que continuaría el resto de su vida.³

Las religiosas legas eran monjas profesas, exentas de coro (es decir, del deber de congregarse en la capilla para cantar o rezar los oficios divinos), que servían a la comunidad en los trabajos caseros. Generalmente tenían un origen humilde, que les impedía reunir la dote requerida para profesar como “*religiosa de coro*”.

La humildad de sor Ana María, así como su espíritu servicial y trabajador, le permitió ganarse el aprecio y cariño de todas sus compañeras, pues con muchas compartió más de medio siglo de estancia en el monasterio.

Tristemente, antes de su muerte hubo de ver como su querido convento, en el que había pasado la mayor parte de su vida, era arruinado en gran parte por un crecimiento del mar o “*mar de leva*”, que se produjo el 6 de enero de 1856, suceso en el que derribó varias habitaciones del costado noroeste, murieron dos religiosas y otra resultó gravemente herida. Cuando las aguas se serenaron, las religiosas se vieron obligadas a salir de la clausura y acogerse en la casa de don Melchor de Ponte, que estaba próxima pero no había resultado dañada. Luego se dirigieron al convento de San Francisco y, finalmente, al de las clarisas, donde vivieron durante seis meses. Transcurrido ese tiempo, el día 26 de julio de ese mismo año, festividad de Santa Ana, las monjas fueron llevadas a la parroquia en procesión, lo que se repitió a la salida de la celebración litúrgica en el templo, tal como lo relató don Melchor de la Torre Cáceres:

La componían S. D. M. bajo palio, la Inmaculada Concepción, Patrona del Monasterio, la Patrona de la Parroquia de este Pueblo, Sra. Sta. Ana, Santa Clara, San Diego de Alcalá y las religiosas en corporación llevando hachas encendidas, siendo el número de ellas siete coristas, o sea, de velo negro, 1 lega y 3 hermanas sirvientas. El orador sagrado fue el Sr. don Miguel de la Peña.⁴

El claustro lo componían por entonces doce religiosas, contando las 7 coristas, la única lega, que era nuestra biografiada, tres sirvientas y una seglar, llamada Rosario.⁵

FALLECIMIENTO

La monja profesada lega sor Ana María de Santa Clara Trujillo, “*Religiosa concepcionista inlaustrada*”, falleció en el Convento de la Purísima Concepción (como se le conoció popularmente) de Garachico en la madrugada del 2 de diciembre de 1857, a consecuencia de pulmonía; estaba a punto de cumplir los 79 años de edad, de los cuales 53 como religiosa de clausura y se le habían administrado los Santos Sacramentos, pero no había testado. Al día siguiente se oficiaron las honras fúnebres en la capilla de dicho convento y a continuación recibió sepultura en el coro bajo del mismo.⁶

[15 de octubre de 2015]

³ Los escasos datos sobre su vida religiosa en el Convento de Garachico han sido extraídos del libro de Fray Diego de INCHAURBE (1940), *Historia de los conventos de Sta. Clara de La Laguna y de San Pedro Apóstol y San Cristóbal de Garachico*. Pág. 470.

⁴ Melchor de la TORRE CÁCERES. *Apuntes históricos de Garachico*. Inédito.

⁵ Carlos ACOSTA GARCÍA (1994). *Apuntes generales sobre la historia de Garachico*. Págs. 262-264.

⁶ Su partida de defunción está sentada en el correspondiente libro de entierros de la parroquia de Santa Ana de Garachico.